

SELECCIÓN POÉTICA

Mohamed Doggui (Túnez)

RESONANCIAS DE AUSENCIAS (Oviedo, Ars Poetica, 2018)

INOPERANCIA

Tu ausencia no deja huella,
salvo una gotita de agua
que, a veces, siento arrastrarse
por mi pálida mejilla.

QUEJA

Me dijo que aborrecía
la frialdad de las estatuas,
y era como si la nieve
se me quejara del frío.

OQUEDAD

Hueca estás, ¡oh!, mi princesa,
toda tú eres un eco,
huecas están tus promesas,
hueco tu corazón, hueco.

VETERANÍA

Mi corazón, un calzado
que sabe que los caminos
se hacen tan únicamente
a base de mil remiendos.

CAPRICHIO

Pero antes de separarnos,
tengo un pequeño capricho,
déjame contar los poros
de tu generosa piel.

ALEJAMIENTO

Tus ojos de mí se alejan
y mis ojos se acongojan,
mis ojos ¿para qué sirven
si no es para ver tus ojos?

DERROCHE DE AZABACHE (Barcelona, Ediciones Carena, 2017)

MODA

Iba bellamente vestida,
a la última moda hibernal,
llevaba un abrigo de piel
y un flamante corazón de hielo.

CELO

Yo te llevo en mis adentros
con el celo con que lleva
la botella su mensaje
en medio de la oleada.

AMOR AJEDRECÍSTICO

Hoy la lógica del ajedrez rige
a rajatabla el tablero de amor:
el peón se desvela por la reina...
y un rayo le parta al pobre peón.

DIFUMINACIÓN

Te veo siempre borrosa,
te toco y eres de bruma,
tú no eres de verdad,
tú eres solo de broma.

PÉRDIDA

Un parpadeo es algo natural,
pero, contigo, ¡cuán inoportuno!,
me roba de tu mirada abisal
casi una centésima de segundo.

ACOBARDAMIENTO

¡Quién se atreviera a retar
tu desafiante mirada
al ver mil espadas negras
custodiando tu pupila!

ARDID

Quiso perderse de vista
sin que pudiera encontrarla;
me convertí en un pajar
porque se perdiera en mí.

LA SONRISA SILÁBICA (Barcelona, Ediciones Carena, 2016)

BURLA

Yo grité fuerte tu nombre
en la desolada gruta,
y el eco me devolvió
una larga carcajada.

QUID PRO QUO

Me acerqué y le pedí fuego,
me dijo que no fumaba;
no hay nada que me frustre
más que los malentendidos.

RECICLAJE

El diamante no lo alcanzo,
ni el oro está a mi alcance;
de la chatarra inservible
te forjo un verso flamante.

HOSTILIDAD

El cerebro y el corazón, por suerte,
se ubican el uno lejos del otro,
si no, en vez de una batalla a distancia,
se enzarzarían, ¡Dios no lo permita!,
en una cruel lucha cuerpo a cuerpo.

PERPLEJIDAD

El lápiz está confuso,
no sabe qué ha de hacer:
seguir con el sacapuntas
o debe romper con él.

ASILO

A los corazones tan oprimidos,
solicitantes de asilo amoroso,
la granada les da siempre cabida
aunque se le reviente la piel.

FINURA

Te extraña que no me inquiete
que nuestro amor sea frágil,
que pueda, en cualquier momento,
caer haciéndose trizas,

es que me conforta un poco
la idea de que el cristal,
a pesar de ser rompible,
siempre es más noble que el plástico.

ALTITUD

Velé a la luz de una vela,
con tu sombra eché a volar,
y nuestro amor se explayó
por todo el campo estelar.

El amor revela siempre
su alto valor y su alteza
en las alturas, muy lejos
del abajo y su bajeza.

COMPLACENCIA

Por fin, anoche salió;
de lejos le sonreí;
llevó su mano a la boca,
luego la tendió hacia mí.

Volví, risueño, a mi alcoba
por ese feliz suceso,
puesto que un beso en el aire
es, al fin y al cabo, un beso.

PODERES

Tropezaste ayer conmigo,
nos miramos hondamente,
un suspiro me escapó,
una lágrima te ha efluido.

Fue así como descubrimos
sendos poderes ocultos:
tú provocas huracanes;
yo, los mares embravezco.

ENTRE LEVANTE Y PONIENTE (Madrid, Sial Ediciones, 2006)

DESOLACIÓN

¡Ay, le cortaste las alas!
¡Ay, le quemaste las naves!
Muda está la mar sin olas,
inerte el cielo sin aves.

INGENUIDAD

Un atardecer sereno
tras la sirena salí
creyéndome más entero
que aquel Ulises de Homero,
pero ¡ay, cuán iluso fui!...

AMOR NUMÉRICO

Mi amor por ti
es tan señorial
como un número romano...,
es más irracional
que la pi griega.

RECOMPENSA

Volvió la añorada golondrina
a mi cálida tierra de Dido.
Galardoné a la fiel andorina
regalándole un hópito nido.

COBARDÍA

No me atemoriza el Atlántico,
ni el Everest me escalofría.
Sólo me acobarda intentar
hacerme a tu brava pupila
y tu excelso labio alcanzar.

PARALELISMO

Sí,... dos líneas paralelas,
aun siendo del propio plano,
por no compartir ningún punto,
no se encuentran nunca jamás...

Pero si al hado caprichoso
se antojara que se cruzasen,
te juro que no habrá géometra
que separarlas consiguiera.



MOHAMED DOGGUI (Túnez, 1956), poeta y novelista de expresión española y satirista en tunecino. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España (ACE), es autor de la novela *Alizeti: la fugitiva del Sol* (Barcelona, Plataforma Editorial, 2013) y del cuento *Mamadú y los verbos españoles* (Cádiz, Fundación Dos Orillas, 2010) con el que obtuvo el 2º certamen internacional *Cuentos del Estrecho*. Es asimismo autor de cuatro poemarios: *Resonancias de ausencias* prologado por Francisco Morales Loma (Oviedo, Ars Poetica, 2018), *Derroche de azabache* prologado por José Antonio Santano (Barcelona, Carena, 2017), *La sonrisa silábica* prologado por Manuel Gahete Jurado (Barcelona, Carena, 2016) y *Entre Levante y Poniente* prologado por Julio Mesanza (Sial Ediciones, 2006). Fue galardonado, en 2013, con la Mención de Honor del certamen de poesía Juegos Florales de Primavera (Ediciones Mis Escritos - Argentina). Es también autor de dos poemarios satíricos en tunecino, *Khalti Khadhra* y *Khalti Khadhra 2* (Tunis, Arabesques, 2017 y 2018). Aparte de su actividad creativa, es profesor de español en la universidad y en el Instituto Cervantes de Túnez y presentador de un programa en lengua española en Radio Túnez Cadena Internacional (RTCI).